

Cuando los archivos vuelven al territorio

El devenir impensado o ¿qué hacer con lo que hacemos?



Alexis Papazian

UNIPe-CONICET // ICA-FFyL-UBA
Buenos Aires, Argentina.

 0009-0005-1225-3472

Correo electrónico: alexis.papazian@unipe.edu.ar

Recibido: 09/12/2024
Aceptado: 07/05/2025

Resumen

Este trabajo analiza y reflexiona el proceso de confección y presentación en el territorio de cuatro volúmenes titulados *Papeles y Memorias. Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades Mapuche del Departamento de Aluminé*. Estos fueron confeccionados durante 2022-2023 y presentados en Aluminé, provincia del Neuquén (Argentina), durante noviembre de 2023. Nos interesa, en este trabajo, a) observar la relación entre los archivos estatales escritos y la lejanía/cercanía con las comunidades mapuche de la región; b) reflexionar sobre el quehacer del trabajo de investigación, el rol del Estado y las comunidades de la zona; y c) analizar las afectividades que emergen en los sujetos que se ven interpelados como pueblo, como comunidad y/o como familia a partir de sus memorias en relación con los archivos. Finalmente, proponemos una reflexión en torno a la noción de fronteras y el/los archivos que esas fronteras han producido.

Palabras clave: Archivos; Territorio; Afectividades; Historia situada; Educación intercultural

When the files return to the territory. The unthinkable becoming or what to do with what we do?

Abstract

This paper analyzes and reflects on the process of preparation and presentation in the territory of four volumes entitled *Papeles y Memorias. Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades Mapuche del Departamento de*



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Aluminé. They were made during 2022-2023 and presented in Aluminé, province of Neuquén (Argentina), during November 2023. We are interested, in this work, in a) observing the relationship between the written state archives and the remoteness/proximity with the Mapuche communities of the region; b) reflecting on the work of the researchers, the role of the state and the communities of the area; and c) analyzing the affectivities that emerge in the subjects that are questioned as a people, as a community and/or as a family from their memories in relation to the archives. Finally, we propose a reflection on the notion of frontiers and the archives that these frontiers have produced.

■ **Key words:** Archives; Territory; Affectivities; Situated history; Intercultural education

Quando os arquivos retornarem ao território. O devir impensável ou o ¿que fazer com o que fazemos?

Resumo

Este artigo analisa e reflete sobre o processo de produção e apresentação no território de quatro volumes intitulados *Papeles y Memorias. Papeles y Memorias. Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades Mapuche del Departamento de Aluminé*. Eles foram produzidos durante 2022-2023 e apresentados em Aluminé, província de Neuquén (Argentina), em novembro de 2023. Interessa-nos, neste trabalho, a) observar a relação entre os arquivos escritos do Estado e o afastamento/proximidade das comunidades mapuches da região; b) refletir sobre o trabalho dos pesquisadores, o papel do Estado e das comunidades da região; e c) analisar as afetividades que emergem nos sujeitos que são questionados como povo, como comunidade e/ou como família a partir de suas memórias em relação aos arquivos. Por fim, propomos uma reflexão sobre a noção de fronteiras e os arquivos que essas fronteiras produziram.

■ **Palabras-clave:** Archivos; Territorio; Afetividades; História situada; Educação intercultural

Introducción

Este primer apartado busca marcar los años de trayectoria previos al proyecto *Papeles y Memorias* (2022-2023). Se pretende, de esta forma, observar el devenir de las investigaciones y su impacto (siempre subjetivo) sobre el territorio.

El departamento de Aluminé (Neuquén) ha sido, sigue y seguirá siendo un espacio que contiene tantos territorios como trayectorias pasadas y futuras. Podríamos decir lo mismo para otros espacios, comprendiendo la multiterritorialidad como una condición de las sociedades contemporáneas (Haesbaert, 2011). Es decir, un territorio tensionado por apropiaciones múltiples y dispares que no obedecen únicamente al aparato normativo hegemónico, sino a las afectividades locales y cotidianas en relación con un pasado (construido) a partir de trayectorias familiares y comunitarias. Siguiendo a Deleuze y Guattari (1997), lo multiterritorial está en las lógicas rizomáticas de un territorio que se pliega y expande a partir de vivir en él.

La elección de este lugar está centrada en las experiencias personales de investigación. Estas se remontan al 2007, sin tener en cuenta viajes previos en los que

conoció el territorio turístico de Aluminé, para luego conocer tantos territorios como personas con las que interactuaba.

El territorio viaja con uno y uno viaja con algunas herramientas que podrán situarnos en el territorio. La cartografía oficial fue, por así decirlo, el primer tipo de archivo que llevé a la zona.¹ Gracias a ella logré perderme y encontrar nuevos territorios (Figura 1).



Figura 1. Departamento de Aluminé. Dirección Provincial de Catastro. Neuquén. Recuperado de https://dpc.neuquen.gov.ar/dpcasp/mapoteca_digital/departamentos.asp.

Algo similar ocurrió con documentos fotográficos que, bajo la guarda del Archivo General de la Nación (AGN, Figura 2), fueron las primeras imágenes de la región.² En enero del año 2007 viajé con la clara intención de investigar el proceso de territorialización llevado adelante por el Estado en la región con el fin de observar los cambios y continuidades hasta la fecha. La cabecera departamental y la Comunidad Mapuche Puel fueron mis dos destinos centrales de ese año. Para ese entonces, conocía y había leído algunos artículos y recortes periodísticos sobre *el conflicto de Pulmarí* (ocurrido en Aluminé hace más de 30 años). Sabía, para entonces, que me interesaba trabajar en ese territorio, con una mirada interdisciplinaria entre la historia, la antropología y, en buena medida, la geografía (Palladino, 2020; Papazian, 2021).

¹ . Por cartografía oficial referimos a mapas validados por el Estado nacional y/o provincial.

² . AGN. Álbum de la Expedición al Desierto (1883), producidas por la Comisión Científica a cargo de los ingenieros Carlos Encina y Evaristo Moreno. Fotógrafo: Pedro Morelli. Para más información, véase Penhos (2016).



Figura 2. Álbum de la Expedición al Desierto. Ingenieros Encina y Moreno. “Chenque en Matriñanco. Después de excavado de E. a O”. AGN, 1883.

Dividir, extraer, expulsar. “Siempre se llevan, nunca traen”.

Hacia fines de siglo XIX, el investigador Estanislao Zeballos observa la necesidad de

hacer su autopsia a la luz de la ciencia, para conocer aquella organización infernal de la naturaleza del desierto, que parecía rechazar la vida civilizada, produciendo la muerte a su contacto, como las corrientes eléctricas que se chocan para lanzar el rayo. (2002, p. 257)

Zeballos justifica su accionar contra la sociedad indígena, a la que categoriza como *organización infernal*. Del dicho al hecho, él mismo describe su accionar y se justifica bajo “la ciencia [que] exige que yo la sirva llevando sus cráneos a museos y laboratorios. La barbarie está maldita y no quedarán en el desierto ni el despojo de sus muertos” (1994, pp. 200-201). Ambas citas ilustran con claridad el lecho sobre el cual sedimentarán discursos posteriores. Discursos en los que las sociedades indígenas serán desalojadas de la historia y del presente, generando una operación en la cual se animaliza, naturaliza y museifica a los pueblos indígenas (Podgorny y Lopes, 2008). Esos discursos, y los posteriores despojos, son parte de una conquista genocida, son “eso” que la ciencia transforma en objetos. No solo cráneos, el despojo incluirá, sobre todo, el territorio, la autonomía política y la reproducción cultural. La presencia indígena se desterritorializa para devenir lejana y fija; se sedentariza para dejar de ser indígena.

En 2007, durante mi primer viaje académico, con un proyecto de tesis bajo el brazo y con la intención de llevar adelante el trabajo de campo y de archivo en Aluminé, realicé recorridos por tres comunidades.³ En dos de ellas ya tenía

³ . En enero de 2007, presenté el proyecto de tesis a los miembros del Consejo Zonal Pwénche (CZP), organismo supracomunitario conformado por lonkos y representantes de las comunidades de la zona. Además de presentarlo ante el CZP, también lo hice ante el director ejecutivo de la Corporación Interestatal Pulmarí (CIP), que es un ente estatal autárquico que administra gran parte del territorio a investigar.

contactos y relaciones previas. En la tercera comunidad (el Lof Aigo) me presenté ante el *lonko*⁴ con la intención de realizar algunas entrevistas respecto de un conflicto territorial específico. Con el aval del *lonko*, me encontré caminando en un paraje que no conocía, pero que sabía era una de las comunidades mapuche emblema del Neuquén. Como corresponde, solicité permiso para poder estar ahí y realizar entrevistas. No puedo reproducir de forma textual la situación que sigue, pero sí describir y comprender algo que, luego supe, no es tan *extraño* como pensé en ese momento. Ante la pregunta “¿Puedo entrevistarla?”, me responden “Usted viene, yo le cuento y se va...”, o “Si quiere, le cuento, pero tiene un precio ¿cuánto paga?”. Acto seguido, se produjo un silencio y la lenta retirada.

Hubo malestar, desubicación y extrañamiento. La reflexión llegó unos días después. El quiebre en el campo era claro y repensar nuestra labor desde allí, en términos metodológicos, era necesario, más teniendo en cuenta que la historia del despojo no solo era territorial; era, también un despojo del pasado⁵ donde la ciencia también plantó un hito de desigualdad fundacional. En este punto, la opción fue la de relocalizar el rol del investigador/a y desmarcarnos –siempre de forma parcial e inconclusa– de la larga trayectoria de la hegemonía occidental. Partir de preguntas: ¿qué hacer cuando las relaciones sociales están rotas?, ¿cómo hacer del campo un lugar más horizontal?, ¿tengo algo que ofrecer?, y/o ¿para qué investigar? Estas preguntas aplican a aspectos fundamentales de nuestra labor. Preguntas que no se resuelven en su totalidad, pero que nos invitan a innovar en el trabajo de campo.

Algunas respuestas, ante la asimetría de poder (parte fundante de la antropología disciplinar), están dadas por observar cómo nuestras prácticas parten de una violencia epistémica fundante (Gledhill, 2000; Lander, 2003) y, a partir de esa desigualdad, plantearnos una agenda de trabajo compartida. En otras palabras, cargamos con una

temprana preocupación y responsabilidad para que nuestras interacciones neutralicen desigualdades más amplias y que nuestra labor, de algún modo, “sirva” a quienes nos aceptan en su cotidianeidad mientras participamos, observamos, les preguntamos y repreguntamos sobre cuestiones que van de lo más nimio a lo más indecible. (Briones 2020, p. 6)

Esta carga nos precede y nos incluye.

Ese año y el siguiente, más allá de algunas entrevistas y diversas recorridas por el territorio, la investigación hizo pie en los registros escritos, es decir, en los archivos; en los cuales se encontraban las *voces* de funcionarios estatales y, en ciertos casos, de los propios actores indígenas. Algunos repositorios fueron visitados en Aluminé (juzgado de paz; documentos de la Corporación Interestadual Pulmarí y archivos privados de particulares); otros en la ciudad de Neuquén (Tierras y Colonias; Catastro de Neuquén; Archivo Histórico Municipal) y en Zapala (Tierras y Colonias) y, sobre todo, en la ciudad de Buenos Aires (Parques Nacionales; Instituto Geográfico Nacional; Archivo General de la Nación, Archivo de Legajos del Ejército y Archivo Histórico del

⁴ . Líder elegido por la comunidad en periodos acotados.

⁵ . Por “despojo del pasado” referimos a la imposición cultural, económica y social que operó en el periodo de avanzada estatal. Es, en cierta medida, homologable a aquella máxima que indica que “la historia la escriben los vencedores”.

Ejército). En este punto, es interesante el concepto “archivo estallado” que la historiadora Pilar Pérez acuñó para referir a los documentos sobre comunidades y familias indígenas en Argentina (2016, pp. 15-32). Esta conceptualización de “archivo estallado” aplica tanto para el trabajo de investigación como para la propia construcción de las historias locales y familiares, generando un quiebre entre el territorio y los archivos descontextualizados. Documentos en exilio forzado y en desconexión con las memorias sociales de familias y comunidades.

Cabe remarcar que estos archivos fueron uno de los insumos centrales de lo que luego sería la tesis de doctorado. En cierto sentido, el trabajo interdisciplinario (entre la historia, la geografía y la antropología social) abrió un escenario que, lejos de ceñirse al “pasado” cobraba permanente actualidad al permitir cruzar una diversidad de fuentes y métodos que, en muchos casos, las miradas *disciplinadas* ciñen a un único tipo de registro. Estas dinámicas de investigación permiten comprender la relación entre el tiempo pasado-presente y los archivos y memorias para finalmente observar las rupturas y continuidades entre los territorios y la identidad. Bajo esta línea se inscriben trabajos como los de Bello (2011) y Canio Llanquinao y Pozo Menares (2013), que, desde una perspectiva tanto histórica como etnográfica, son un gran aporte para observar la relación entre documentos históricos, el territorio, la territorialidad y la identidad Mapuche en Gulumapu.⁶ En Argentina, los trabajos de Depetris y Vigne (2000) han sabido conjugar tiempo y territorios a través de diferente documentación producida sobre parcialidades y sujetos indígenas, y los más recientes aportes editados por Literas y Barbuto (2021) han trabajado con archivos estatales en torno a los indígenas reducidos durante la avanzada militar en diferentes regiones del sur del país. A estos trabajos se suman los de Nagy y Papazian (2011), Nagy (2014) y la tesis editada de Delrio (2005), que ha problematizado la relación entre archivos y memorias subalternas. De manera singular, desde una memoria oficial, el lugar de negativización en la memoria social nacional es trabajado por Lazzari y Lenton (2018) en un artículo de valor particular por la lectura crítica de la historia oficial en relación con la mirada actual sobre muchos pueblos indígenas y, en particular, del pueblo mapuche.

Volviendo a nuestro artículo, marcamos su vínculo con algunos de los estudios mencionados, con la particularidad de observar la agencia de las comunidades ante la presencia de los archivos en el territorio.

El archivo (en un sentido derridiano) se manifiesta arbitrario y, en muchos sentidos, esquivo a su relación con el presente, ya por estar oculto, ya por presentarse de forma tradicional; pero en un proceso de deconstrucción (y reconstrucción), puede ser un elemento que modifique el mismo sentido por el cual fue producido, y generar así nuevas lecturas que quiebren la lógica del propio archivo (Derrida, 1997). Desde esta perspectiva, en este estado de cosas, la práctica en el campo (estratégica, política, analítica y reflexiva) fue reconectar los archivos (suelos, incompletos, parciales) con el territorio y sus pobladores. En otras palabras, se llevaron documentos históricos, mayormente producidos por el Estado a las comunidades, no solo para restituir aquello que les era propio pero negado, sino sobre todo, para entablar diálogos. El resultado fue inesperado. Pero no nos adelantemos.

Si el proceso de construcción territorial generado a partir de la violencia del avance estatal había destruido las relaciones sociales entre los habitantes

⁶ En mapuzungun (idioma mapuche), Gulumapu es el territorio al oeste de la Cordillera de los Andes, mientras que Puelmapu corresponde a la tierra del este, es decir, las actuales repúblicas de Chile y Argentina, respectivamente.

indígenas y no indígenas, el quehacer científico, contemporáneo y posterior a aquel, cimentó un vínculo desigual que trasciende los tiempos de la llamada “conquista”. En otras palabras, la desconfianza era parte de los procesos que habían sedimentado en las relaciones con los investigadores. La posibilidad de acceder al campo estuvo centrada en dar continuidad a las visitas al territorio y plantear un proceso que, junto con la tesis en curso, posibilitara la conexión entre documentos oficiales y memorias locales (Papazian, 2021). El objetivo era doble: por un lado, observar y analizar las memorias sobre los procesos de lucha, tensión y resistencia en relación con los archivos del territorio; el segundo, simplemente, dar a conocer los documentos históricos a las comunidades, organizaciones indígenas y a la sociedad de Aluminé. Iniciamos un proceso que dura hasta la actualidad y que tuvo diversas etapas.

Fue a partir de 2008, pero con más fuerza en 2009 y los años sucesivos, que comenzamos a llevar documentos y fotografías históricas, así como cartografías de época, que resultaron (además de fuentes de información) elementos centrales para entablar diálogos. Fue en ese marco en el que las relaciones sociales fueron creciendo en confianza. Los espacios de socialización de los documentos variaban y se adecuaban al contexto del campo. En muchos casos se dio en charlas y entrevistas particulares; en otros, en espacios con mayor participación de familias y comunidades y, finalmente, desde espacios institucionales y educativos.

Es a partir de esta práctica que, metodológicamente, iniciamos el recorrido dentro del amplio espectro de la antropología colaborativa (Guber, 2014; Fernández Álvarez, 2019; Briones, 2020; Kennemore y Postero, 2020). En esta misma línea se inscribe la variante denominada antropología a demanda, en la cual modificamos nuestra posición para convertirnos en poseedores de “saberes” técnicos, metodológicos y, en cierta medida, objetivables (Briones 2020, p. 73).

Entonces, este proceso pretendió construir conocimientos en disputa a partir de reponer documentos que se habían producido en torno a un territorio y que se encontraban descontextualizados en archivos varios (a modo de ejemplo, Figura 3.). En otras palabras, generar experiencias que, con el saber técnico y teórico producido en ámbitos universitarios, puedan reponer una relación social en donde los conocimientos se coconstruyan junto con las memorias del y desde el territorio.

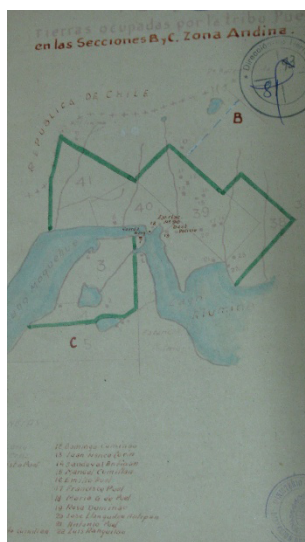


Figura 3. Croquis de Tierras ocupadas por la Tribu Puel. Archivo Tierras y Colonias. Folio 86. Neuquén. Año 1930.

Bajo esta práctica se fueron desdoblando y enriqueciendo las historias locales. Desde la avanzada estatal hasta la entrega de tierras a la familia inglesa Miles (1883-1947). Desde la expropiación peronista, al control de Parques Nacionales (1947-1952), y desde la entrega al Ejército hasta la creación de la CIP (1953-1989). De forma paralela, como mencionamos, comenzamos a ampliar nuestras redes, más allá de las comunidades indígenas, para involucrar espacios educativos, radios locales, el museo y la biblioteca, además del municipio.

En 2014, tuve la oportunidad de presentar la investigación en Aluminé. En esa oportunidad, la presentación pública fue en la Biblioteca Popular “Juan Benigar”.⁷ Fue en ese contexto donde el *archivo se territorializó*. La investigación era sobre el proceso de expansión estatal en la región de Pulmarí (departamento de Aluminé), las formas de comprensión territorial, los conflictos pasados y presentes y las falencias y proyección de la CIP (Papazian, 2013). Al Pulmarí-mapuche, basado en la experiencia vital desde el territorio, se sobreimprimía el Pulmarí-estatal construido desde documentos, mapas e informes. En la presentación, mapuches y criollos estaban repartidos. Me centré en recuperar los nombres, esos que estaban desaparecidos o que, desde otras narrativas, eran puestos en duda. Ahí fue donde el “papel” cobró vida en las memorias. No fue general, más bien particular, o mejor, una suma de particularidades: una joven, un *lonko*, un criollo que reconocen a sus parientes o a sus vecinos en esos papeles, “ahí están” y se emocionan y emocionan.

Al tiempo, entre 2014 y 2018, organizamos ciclos de charlas sobre el concepto de genocidio y aspectos comparativos entre el genocidio armenio y el genocidio de los pueblos originarios; además de temáticas locales en torno a Pulmarí. Lejos de cerrar el camino iniciado, esta dinámica se convirtió en una práctica estable.⁸ Estas charlas se llevaron adelante tanto en escuelas secundarias como en el Museo Municipal “El Charrúa”. En cierta medida, el trabajo de campo se retroalimentó en otro tipo de intervención educativa. La COVID-19 modificó el ritmo de viajes a la zona.

Recién comencé en 2022 a volver a Aluminé, y fue a partir de un proyecto nacido en los territorios, con intermediación del Museo El Charrúa y el Consejo Zonal Pehuenche.

Agenciar, consultar, restituir. “Sabes que no tengo esos papeles...”

En el año 2022, Rosalía Barra, *pillan cuse*⁹ de la Comunidad Puel, en charla con Luis María Riciutto, amigo de ella y responsable del Museo Municipal “El Charrúa”, sí sabía en dónde habían quedado esos *papeles*. Rosalía refería a documentos, fotos y mapas que, años atrás, había llevado al campo. La charla se dio en el territorio Puel, cerca de la *ruka* de Rosalía; lugar que había visitado en mi primera llegada al territorio como “turista”. Lugar en el que conocí a Arturo Barra (hermano de Rosalía) y escuché de primera mano aquello que era conocido como la recuperación de Pulmarí. Fue con Rosalía, en 2008, con quien tuvimos las primeras charlas con documentos en mano.

Fue en esa comunidad en la que comencé a dejar “papeles”. Luego los dejé en otras. ¿Dónde habían quedado esos papeles? Esta pregunta habilitó una idea, y la idea, un proyecto. A mediados de 2022, con apoyo de la Municipalidad de Aluminé y la Legislatura de la provincia del Neuquén y con el interés y aval del Consejo Zonal Pewenche, se inició el proyecto *Papeles y Memorias de Aluminé. Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades Mapuche*

⁷ . Juan Benigar es referencia en Aluminé, localidad en la cual vivió a partir de inicios de la década del treinta del siglo XX. Ingeniero y políglota, había nacido en Zagreb hacia fines del siglo XIX, y llegó a la Patagonia en la década del veinte. Conformó familia con mujeres en las comunidades mapuche en Colonia Catriel y en Aluminé, y hoy es reconocido como una personalidad intercultural. Muere en Aluminé en enero de 1950.

⁸ . En 2015 y 2017, se dieron talleres en el Museo Municipal “El Charrúa”; en las escuelas secundarias de la Comunidad Catalán, de la Comunidad Aigo y en el CPEM de la localidad de Aluminé. Estos encuentros estuvieron acompañados por el Consejo Zonal Pewenche y la municipalidad.

⁹ . Mujer reconocida por su comunidad como sabia.

del Departamento de Aluminé. En este punto, la articulación con el CZP y las comunidades fue central porque la consulta libre, previa e informada es una obligación de los organismos no-indígenas y un derecho de las comunidades. Además, conocer el interés de las comunidades nos permitió llevar adelante las presentaciones posteriores en el territorio.

El proyecto era simple: armar cuatro volúmenes de documentos históricos (entre 80 y 120 carillas por volumen). Estos archivos estallados se unen y brindan las miradas del Estado sobre el avance militar y los posteriores procesos de poblamiento de familias y puesteros mapuche que hoy conforman las comunidades Aigo, Catalán, Currumil y Puel. Además, hay menciones a los conflictos territoriales, pedidos de arriendo y expulsiones del Parque Nacional Lanín, entre otros *papeles*. El objetivo era “visibilizar” documentos históricos producidos por el Estado sobre el territorio a dominar y controlar (Sack, 1986), documentos en los que nombres, lugares e historias se entrelazan con las memorias locales. El periodo iba de 1883 hasta 1952, tomando como ejes la llegada del Ejército a la región hasta el periodo en el que Parques Nacionales tuvo una fuerte política de expulsión de familias y pobladores mapuche (Figura 4).

Parque Nacional: PULMARÍ

Apellido: CATALÁN Nombre: José Nicasio Nacionalidad: Argentina

Reside desde: Distrito: No. de Orden: No. A. S. C. N. y L.

NOMBRE Y APELLIDO	NACIONALIDAD	FECHA DE NACIMIENTO			NOMBRE Y APELLIDO	NACIONALIDAD	FECHA DE NACIMIENTO		
		Día	Mes	Año			Día	Mes	Año
María L.T. de Catalán	Chilena	27	mayo	1900					
María	"	37	abril	1915					
María	"	3	oct.	1925					
Agustina	"	30	agosto	1928					
Esther	"	18	nov.	1888					
Juan Toledo	Chilena	18	Setiembre	1912					
Bosco A. Cifuentes	Argentino	11	enero	1920					

Expediente	Detalle
2436-938	Permiso precario de ocupación y pastaje. Res. 20 de marzo de 1941 concede permiso. Se extendió permiso nº 151 entregado al interesado por la Intendencia el 21 de junio de 1941.
518-940	Ref.: antec. anteriores a creación de la Reserva.
11729-948	Resol. nº 16490 del 4 de noviembre de 1948, autoriza a la Intendencia a trasladar a este poblador en una zona eminentemente pastoril del Campo Pulmarí una casa que la administración construya la casa para su alojamiento.

Figura 4. Archivo Parques Nacionales. Ficha de Poblador. José Nicasio Catalán y familia. Autorización de “traslado” al Campo Pulmarí. Se consigna ocupación desde 1938.

Interesaba generar espacios de encuentro entre los papeles y las comunidades, una práctica política de restitución del despojo (Lazzari, 2011; Magallanes y Stella, 2022), pero en documentos. Restitución en la cual la agencia de las familias y comunidades sumen elementos afectivos sobre eso que es restituido. Los documentos son una única materialidad, pero no son *sólidos*, más bien son lienzos que se pliegan o no según quién los lea. Siguiendo a la antropóloga Ana Ramos, observamos que las relaciones sociales se conforman por pliegues que relacionan aspectos propios de las trayectorias familiares y comunitarias, a la par que cobran sentido histórico en sus relaciones de exterioridad (2010). Llevar los archivos al territorio era una forma en que muchas familias, habitantes desde tiempos tempranos en la región, tuviesen un registro formal sobre sus trayectorias situadas dentro de la historia local. *Recordar lo que sucedió y leer lo que se registró* permite actualizar los sentidos del pasado desde el presente. El archivo se convirtió, al menos de forma fugaz, en un lugar de memoria significativa para recordar *lo que sucedió en el pasado*. Eso que Pierre Nora caracteriza como un lugar de cristalización de la memoria ligada a un

momento de la historia local que se materializa a partir de restos que permiten configurar otras historias (Nora, 1984).

Me permito traer algunos registros de campo que se dieron en 2009, entre encuentros y charlas con integrantes de la Comunidad Ñorquinco (situada en la región del lago homónimo). Eloy Calfinahuel, *lonko* de la comunidad, recordaba lo que él había escuchado de sus mayores respecto del accionar de Parques Nacionales en los inicios de la década del cincuenta. Nos contaba que

Parques Nacionales fue uno también que vino a reprimarnos, te pueden decir los abuelos que volteaban las casa a cincha,¹⁰ [...] en la actualidad con Parques Nacionales en la jurisdicción estamos siguiendo este escenario político de comanejo [...] también fue lucha, fue de que nuestros *lonkos* vayan a tomar la Intendencia en San Martín [de los Andes...] y conseguir este espacio político [...] de esa manera pudimos volver a retomar nuestros derechos; inclusive hacer viviendas; en esta comunidad no había viviendas, Parques había desarmado todo, no quedaba nada [...] pero sí quedaban los nombres de las taperas¹¹, como ser Reyes, Contreras, Calfinahuel [...] y parte de estas familias han vuelto a hacer su vivienda allí adentro [...]. (Fragmento de entrevista al lonko Eloy Calfinahuel. Margen norte del Lago Ñorquinco, 14 de enero de 2009)

Lo que Eloy recuerda es lo que le contaron. Son las memorias familiares y comunitarias de la Comunidad Ñorquinco en relación con Parques Nacionales y el trauma de la desterritorialización y la desarticulación comunitaria; sin embargo, hay en su relato una mirada redentora, situada en la actual existencia (y resistencia) de la comunidad Ñorquinco (LaCapra, 2005, pp. 17-23). La memoria pliega tiempos en un mismo territorio. Allí donde las antiguas familias fueron expulsadas hoy vuelven los mapuche a partir de un reclamo histórico, presente y futuro. Otras familias recordaban cómo fueron desalojadas y, finalmente, debieron ir al pueblo o cruzar la frontera a Chile:

Cuando estaban los ingleses y nosotros vivíamos acá. En la punta del lago Ñorquinco, del lado de Parques [...] cuando era chica. Vivíamos de los animales [...] ovejas, chivas [...] todo había, caballo, ufisa [oveja], capvra [cabra], chanco, achawal [gallinas]. Tenía todo. Tuve seis hijos, tres hijas y tres varones [...] tenía dos hermanos [...] ahora] soy la única [...] Cuando nos sacaron de acá, nos fuimos para Chile [...] con Parque Nacional nos fuimos para Chile [...] y acá no había trabajo [...] nos sacó a todos [...] gente viviente que había, limpiaron todo, todo. Te tiraban vivienda y nos volteaban la casa [...] Somos parte de la Comunidad. Yo no me olvido de hablar [...] palabras en mapudungun] eso me enseñó mi abuela, que tenía que aprender bien el Mapudungun, doña Isabel Cuenoquill y ella era de acá nomás. (Entrevista a Elvira Reyes. En el paraje Reyes, margen norte del Parque Nacional Lanín, 15 de enero de 2009)

Ana Sepúlveda también nos contó la experiencia vivida con Parques; recordando al guardaparques, expresó:

Yaituqueo se llamaba, un paisano como nosotros, un mapuche, y sacó gente [...] sacó todo, hasta su familia [...] limpió todo, esto en el año cincuenta, yo tengo un hijo que nació en el año cincuenta; Martín, el padre de Eloy, era recién nacido cuando salimos de allá [...] y llegamos acá [...] él tenía tres añitos [...] en el '53 llegamos acá. El cuñado de mi marido [...] nos dejó el lugar [...] se fue para Aluminé [...] Y muchas

¹⁰ . Tiento o faja de cuero que se utiliza para asegurar la montura al caballo.

¹¹ . Forma de denominar a las viviendas rurales precarias o derruidas.

familias; Licán, Reyes, Gil, Calfinahuel, Sepúlveda [...] fueron tiempos feos, tuvieron que sacar todo [...] no sé cómo nos sacaron a todos [...] Yaituqueo, ese fue el inventor de sacar todo [...] hablaba mapuche, era tremendo [...] mi abuela no sabía hablar en castilla y mi suegra tampoco [...] hablaba puro mapuche. (Entrevista realizada durante el trabajo de campo. Miembro del lof Ñorquinco, el 14 de enero de 2009)

Las “contadas” rompen fronteras temporales y espaciales o las ordenan de otro modo. La dinámica y los corrimientos generados a partir de los desalojos generan traumas que son reparados –en parte– en el regreso ligado a los afectos por el lugar y a las luchas por el reconocimiento (Papazian, 2013).

Elvira y Ana, al igual que Eloy, nos devuelven a la dimensión del trauma colectivo. El tiempo está marcado por la vida de los seres queridos y el desalojo realizado por Parques. La desestructuración comunal recordada en la figura de aquel que llevó adelante el desalojo. El desarraigo violento es una parte importante para comprender el proceso de lucha de esta comunidad. Ana se interroga “no sé cómo nos sacaron a todos”.

Sin embargo, estas contadas no están ancladas en un pasado “fijo”, sino que tienden a modificar sentidos en el contexto presente. Contadas que se enmarcan en luchas tan históricas como vigentes. En este punto, las contadas en relación con el archivo de Fichas de pobladores del Parque Nacional Lanín nos dan una potencia argumentativa que permite comprender las trayectorias familiares mapuche de la zona.

Me permito una digresión filosófica, pero que puede ser útil en la relación campo-archivo-campo y que se conecta con el párrafo anterior. En *Mil mesetas*, Gilles Deleuze y Félix Guattari delinear (de ninguna forma lo definen) la noción de rizoma, algo así como líneas aestructuradas, puntos de fuga que conectan pliegues temporalmente distantes, devenires constantes, el documento-deviene en memoria, la memoria-deviene en emoción. Los autores mencionan la importancia del método bajo una figura alegórica: “siempre hay que volver a colocar el calco sobre el mapa” (1997, p. 18). Práctica que en nuestro artículo aplica a “colocar” los documentos –pensados ya como una imagen fija, estable– bajo el prisma de la memoria. Es ahí (pero no solo ahí) donde la historia y el territorio pierden su condición singular para dar paso a las historias y los territorios bajo el signo de lo múltiple. Pliegues que nos permiten comprender las condiciones *molaes* de subordinación y las prácticas de *fuga* ante el constante intento de sujeción del pasado y presente del otro indígena. La lucha de los antiguos se entronca y actualiza con reclamos presentes por el territorio. Los documentos permitían vislumbrar formas de organización y resistencias de diversas familias mapuche que luego serán reconocidas como comunidades de la zona (Figura 5). Es en esos contextos donde el parentesco se observa como una relación fundante que responde con creatividad particular a los contextos adversos de expropiación, traslados y desmembramientos comunitarios. La memoria, entendida como una expresión actualizada de experiencias heredadas, se sitúa históricamente en espacios físicos y en registros materiales, entre ellos los documentos y, de forma particular, plantea futuros posibles (Huyssen, 2002; Ramos, 2011). A modo de ejemplo, siempre es interesante el juego entre archivos y memorias. Los archivos tienen a la región de Quelmary (Pulmarí) como territorio de Reuque Cura y lugar de nacimiento de Namuncura (Goldney, 1963). En las memorias, los orígenes están en diversas zonas de frontera; en el Azul, en Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires) o en Catriló (actual La Pampa), entre otras localidades mencionadas. Son esas regiones pampeanas desde donde muchas familias partieron,

a fines del siglo XIX, escapando de la conquista genocida hacia la cordillera, lugar en el que, iniciado el siglo XX, comenzarán a organizar sus actuales comunidades mapuche (Papazian, 2013, 2019).

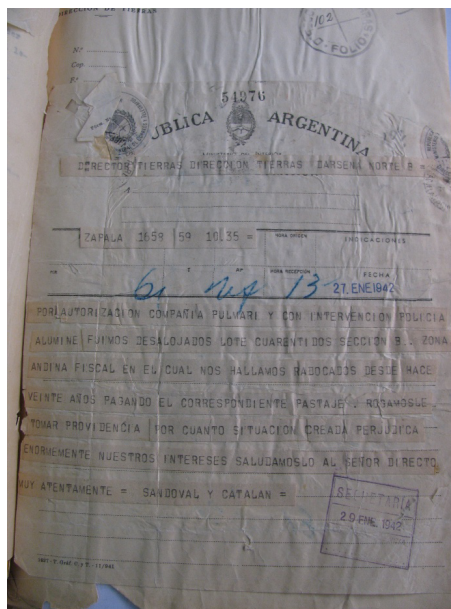


Figura 5. Telegrama de Daniel Sandoval y Juan Catalán. Archivo Tierras y Colonias. Expediente Comunidad Catalán. Folio 102. Reclamo al Director de Tierras y Colonias. Enero de 1942.

Esta larga explicación da sentido al trabajo que, partiendo de un pedido de Rosalía Barra, se convirtió en el proyecto *Papeles y Memorias*. Tras más de un año de trabajo pudimos sumar nuevos archivos y mejorar algunas copias. Una primera selección, adelantada y consensuada con el CZP, implicó un recorte arbitrario de los documentos que se habrían de utilizar. Estos recortes estuvieron guiados por el quehacer profesional de quienes editamos el trabajo, además del pedido de las comunidades y por los tiempos y el presupuesto otorgado para la edición e impresión, que nos permitía confeccionar volúmenes de no más de 100 carillas. Finalizado el proyecto, la edición y la impresión; quedaba llevar los textos al territorio.

En noviembre de 2023, viajé a Aluminé y, junto con Carolina Desteffaniz, historiadora e investigadora local, presentamos los trabajos en diferentes espacios institucionales, comunitarios y educativos (Papazian y Desteffaniz 2023). Sobre estos momentos nos centraremos en el próximo apartado.

Presentar, situar, territorializar. “Me dijo mi hijo que vio el nombre de mi padre...”

¿Qué tan lejos están las personas de los *papeles*? ¿Pueden los *papeles* activar la memoria social y los reclamos presentes? Les propongo un pequeño disloque temporal: es noviembre de 2023, estamos en Aluminé, en la sede del Consejo Zonal Pewenche, donde también funciona una dependencia de Parques Nacionales. Es el día de la presentación formal de los cuatro volúmenes de *Papeles y Memoria* (Figura 6).

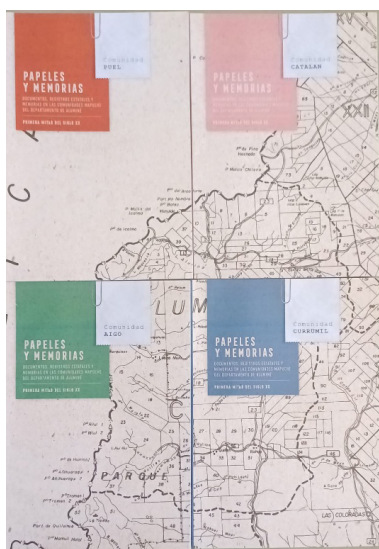


Figura 6. Tapas de Papeles y Memorias. Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades mapuche del departamento de Aluminé. Primera mitad del siglo XX. Vol. Aigo, Catalan, Currumil y Puel (2023).

La presentación es institucional; están presentes autoridades y miembros de las comunidades mapuche, el intendente de Aluminé, el presidente de la CIP y funcionarios del área de cultura y del Museo Municipal. Hay vecinos del pueblo, y, también, mapuche de Gulumapu (Chile) que estaban de visita en la comunidad Puel. Estamos, también, los autores.

La presentación la abre el *lonko* Daniel Salazar (*lonko* de la comunidad Hingueihual y director de la CIP). El *lonko* nos cuenta de su familia, de su trayectoria, y es ahí que los documentos cobran vida, porque ahí están su abuelo, su abuela. Luego hay palabras institucionales, formales. La dinámica se ciñe entre ilustrativa y académica. Rosalía Barra (aquella que preguntó por los *papeles*) está presente. Se explica el proceso, se explica el origen de los documentos, se entregan ejemplares a cada comunidad y a las instituciones educativas presentes. Se cierra la actividad y el proceso electoral en el que el país está inmerso (estamos a una semana del balotaje) está presente. Si el Estado del siglo XIX fue actor del genocidio y despojo territorial, el Estado del siglo XXI fue parte activa y necesaria para la concreción de este proyecto. ¿Es el mismo Estado? En cierto sentido, la continuidad institucional, nominal y soberana podría inducirnos a responder afirmativamente. En otros sentidos, el Estado ha mutado en sus procesos de reconocimiento de la diversidad y sus políticas interculturales que, con mayor o menor presencia, han comenzado a delinear otras prácticas posibles. Sin embargo, es justo aclarar que el Estado, lejos de ser intrínsecamente coherente, permite la cohabitación de políticas y prácticas disímiles, cuando no abiertamente contradictorias.

Las presentaciones de los volúmenes continuaron en cuatro espacios más: el Centro Provincial de Enseñanza Media (CPEM) 79 de Lonco Luan; el CEPPEM 93 de Ruka Choro; el Profesorado de Escuela Primaria Aluminé y, finalmente, el salón comunitario del lof Puel. Tanto el CPEM N° 79 como el N° 93 son instituciones estatales interculturales, la primera, dentro de la comunidad Catalán, y la segunda, en la Comunidad Aigo. El salón comunitario, si bien está dentro del actual ejido urbano de Villa Pehuenia, es el espacio de reuniones, asambleas y talleres de la Comunidad Puel. Finalmente, el Profesorado de Educación Primaria (Anexo Aluminé) funciona dentro de la localidad homónima.

Volvamos a las dos preguntas con las que iniciamos este apartado. Ellas nos sitúan en la tensión necesaria y productiva, la de una relectura que (des)(re)territorializada documentos (Haesbaert, 2011). Documentos contruidos en un territorio y desterritorializados por funcionarios estatales y por posteriores prácticas de archivística. Las memorias no se desterritorializan, sino que se fugan con las propias trayectorias de las familias y comunidades, cambian en el contexto situado y presente en el que viven. ¿Y los documentos? ¿Siempre dicen lo mismo? En inicio podríamos decir que sí, son una única materia. Pero, en acto, los documentos tienen múltiples lecturas, porque son las preguntas, los afectos y los contextos (pasados-presentes-futuros) los que otorgan diferentes sentidos a un mismo documento. Leer un documento para quien no tiene memorias sobre él no es lo mismo que para quienes sí la tienen. Los reclamos, pedidos, conflictos y abusos que un documento “contiene” pueden describir una situación, pero esa situación no es la misma si eso que el documento contiene también me contiene a mí.

Les propongo, a modo de síntesis explicativa, una mínima descripción de cuatro situaciones educativas que suman densidad a aquella descripta ante las palabras del lonko Salazar. Situación n° 1: se presentan los volúmenes en el CPEM N° 93, paraje Ruka Choroi. Esta escuela está dentro de la Comunidad Aigo. Dista a casi una hora en auto de Aluminé. La modalidad de la institución es intercultural. Los estudiantes son de las comunidades Aigo y Salazar (que con anterioridad eran parte de la comunidad Aigo). Tras la presentación (que se realiza con todos los cursos), se abre un espacio para preguntas. Rescato aquella que siempre “aparece”; ¿por qué vienen ustedes a contarnos la historia?¹² Situación n° 2: Se realiza una presentación en el CPEM N° 79, en el paraje de Lonco Luan, a 45 minutos de Aluminé. El grupo de estudiantes es reducido, pero hay miembros adultos de la comunidad. Son las personas mayores los que encuentran en los documentos parte de sus memorias. Y las relatan. Y sitúan a “su” escuela como un lugar de dolor, a diferencia del cuerpo docente, que piensa la escuela (aún antes de ser escuela) como un espacio de resistencia. Situación n° 3: en el profesorado de educación primaria (en Aluminé), tras la presentación, muchas preguntas. Una joven toma la palabra, no pregunta nada: recuerda. Esa memoria es todavía reciente y marca todas las dificultades que tuvo que pasar en la escuela local para ser portadora de la *wenufoye*.¹³ Aparece la bronca, la lucha, la tensión intercultural y la (¿injusta?) negociación para llevar la *wenufoye* en actos escolares. No es solo el relato; es, ante todo, la treintena de estudiantes y docentes que escuchamos. Situación n° 4: en el salón comunitario Puel, en la localidad de Villa Pehuenia (a 90 minutos en auto de Aluminé). Villa Pehuenia figura como parte de los lotes históricos que tenían las familias mapuche. Es hoy un centro turístico para familias de alto poder adquisitivo. En el salón hay un público variado, pero mayormente de la comunidad. Se presentan los volúmenes. Un hombre mayor, referente mapuche de Ruka Choroi, agradece el trabajo. Se emociona hasta las lágrimas. Cuenta que su nieto, estudiante en el CPEM N° 93, le había contado que su familia aparece en los documentos. Que por eso vino, desde lejos. Cuenta de la lucha, de los desalojos, del seguir estando en el territorio.

Y el círculo se cierra.

Las presentaciones de *Papeles y Memorias* son más que una experiencias interdisciplinarias e interculturales. Parte de relaciones sociales situadas en muchos territorios. Y se cierra en el regreso de documentos producidos por el Estado

¹² . El “ustedes” refiere a investigadoras, profesores winkas, es decir, “no mapuche”.

¹³ . Wenufoye, símbolo que representa la autodeterminación del pueblo mapuche, fue creado en 1992, en el marco de acciones centradas en los contrafeitos por el V Centenario de la Conquista de América.

sobre las familias y comunidades. Construir un archivo para ser leído desde el territorio. Lectura intercultural que apunta a no tolerar que solo “los blancos” escriban (la interculturalidad incomoda). Lectura coral, en donde las experiencias que, a primera vista, aparecen como “particulares”, de ninguna forma lo son. El “archivo papel” cobra otro sentido en las memorias que emergen a partir de su lectura. Lo impensado por unos es lo común en otros; es ahí donde la educación intercultural nos sitúa y nos permite comprender qué “tan hegemónicos” somos.

Donde habitan los archivos

Jaques Derrida presenta al archivo como elemento y figura dual: tradicional y revolucionaria. Tradicional pues, de un modo no natural (haciendo ley o haciendo respetar la ley), pone en reserva y guarda lo que ha quedado de “de la casa como lugar, domicilio, familia, linaje o institución” (1997, p. 15). Sin embargo, el autor plantea la necesidad de diferenciar al archivo de aquello a lo que se lo ha reducido, es decir, a la noción básica de reservorio de experiencias y memorias. El archivo, desde esta mirada, no sólo ilustra, también entra en contacto con exterioridad de un lugar, lo ubica, lo cataloga, lo “dibuja en mapas” con la autoridad del Estado que sustenta la institución archivo. Sin embargo, el archivo carece de neutralidad y se trastoca, cobra otros sentidos (¿revolucionarios?) en donde el acto de memoria cobra una potencia que, partiendo de la interioridad del registro modificando al propio archivo.

Este trabajo buscó reflexionar a través de un cruce entre la antropología, la historia y la geografía crítica; observando que las disciplinas se rigen más por métodos premoldeados y materialidades fijas que por preguntas y prácticas. Buscó reponer el recorrido de más de una década de investigación y acción en Aluminé, un recorrido que incluyó el cruce de disciplinas; pero sobre todo, la inserción de la investigación en un marco sociopolítico mayor: el de coconstruir saberes. Saberes que (sin saberlo), serían luego repensados y producidos para ámbitos comunitarios y educativos en Aluminé. Este artículo es resultado del interés de las comunidades y de la relación construida en torno a un territorio y a sus historias. Sin duda, el aval y apoyo estatal fueron centrales para llevar adelante esta experiencia. En este sentido, revalorizar el rol de diversos actores sociales implica, también, mirar al Estado con ojos críticos, pero sin por eso pensar al Estado en tanto ente monolítico y opresor (a buen entendedor...).

Finalmente, a lo largo del trabajo buscamos focalizar en tres momentos: investigación, producción y puesta en acto. En todo momento procuramos que la reflexión teórica y práctica está presente. No se trata de una reflexión “en abstracto”, sino de aquella que quiere comprender las relaciones sociales que devienen de nuestras intervenciones concretas. En tal sentido, sostenemos que es en el campo (en las relaciones) donde los aportes teóricos particularizan nuestras investigaciones sin desconectarlas del todo.

Estrategias, método, técnica, siempre en relación; siempre más allá de lo comunitario, de lo universitario. La reflexión surge del *estar-estando* en territorio (y sus pasados y sus trayectorias) y de estar llevando documentos (y sus nombres y territorializaciones) que, puestos en contexto, marcaban una relación potente entre la identidad y el territorio. Tras mi primera visita (en mi rol de “mochilero”) al día de hoy, han pasado más de 20 años, no es solo el tiempo, es el comprender lo que hizo el campo con la investigación, con la producción y con la puesta en acto: *Papeles y Memorias* es una línea más, una fuga, no la única.

Referencias bibliográficas

- » Bello, A. (2011). *Nampülkafe. El viaje de los mapuches de la Araucanía a las pampas argentinas. Territorio, política y cultura en los siglos XIX y XX*. Temuco: Ediciones Universidad Católica de Temuco.
- » Briones, C. (2020). La horizontalidad como horizonte de trabajo. De la violencia epistémica a la co-labor. En M. Rufer e I. Cornejo (Eds.). *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología* (pp. 59-92). CABA y México: CLACSO; CALAS.
- » Canio Llanquinao, M. y Pozo Menares, G. (2013). *Historia y conocimiento oral mapuche: sobrevivientes de la „Campaña del Desierto“ y Ocupación de la Araucanía (1899-1926)*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- » Deleuze G. y F. Guattari (1997). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- » Delrio, W. (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- » Depetris, J. y Vigne, P. (2000). *Los rostros de la tierra. Iconografía indígena de La Pampa, 1870-1950*. Santa Rosa: Amerindia.
- » Derrida, J. (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Valladolid: Trotta.
- » Fernández Álvarez, M. I. (2019). De malestares, búsquedas y algunas propuestas en torno a la antropología colaborativa. En M. Epele y R. Guber (Comps.) *Malestar en la etnografía. Malestar en la antropología* (pp. 66-83). Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- » Gledhill, J. (2000). *El poder y sus disfraces*. Barcelona: Bellaterra.
- » Goldney, C. (1963). *El cacique Namuncurá. Último soberano de la Pampa*. Buenos Aires: Huemul.
- » Guber, R. (2014). *La etnografía. Método, campos y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.
- » Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- » Kennemore, A. y Postero, N. (2020). Métodos etnográficos colaborativos: ¿un desmantelamiento del “armario de escobas”? *Etnografías Contemporáneas*, 6(11), 70-102.
- » LaCapra, D. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- » Lander, E. (2003). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocentrismo. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericana*. (pp. 11-40) Buenos Aires: CLACSO.
- » Lazzari, A. (2011). Reclamos, restituciones y repatriaciones de restos humanos indígenas: cuerpos muertos, identidades, cosmologías, políticas y justicia. *Corpus Archivos virtuales de la alteridad americana*, 1(1). doi: <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.962>
- » Lazzari, A. y Lenton, D. (2018). Domesticar, conquistar, reparar. Ensayo sobre las memorias argentinas del olvido del indígena. *Etnografías contemporáneas*, 12, 63-80.
- » Literas L. y Barbutto, L. (2021). *El archivo y el nombre: la población indígena de las Pampas y Nor-Patagonia en los registros estatales: 1850-1880*. CABA: Sociedad Argentina de Antropología.

- » Magallanes, J. y Stella, V. (2022). Restituciones de restos humanos indígenas en Argentina: trayectorias de luchas, enfoques disciplinares y desafíos pendientes. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 31(2), 49-63. doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7348575>
- » Nagy, M. (2014). *Estamos vivos. Historia de la Comunidad Indígena Cacique Pincén. (Siglo XIX-XXI)*. Buenos Aires: Antropofagia.
- » Nagy, M. y Papazian, A. (2011). El campo de concentración de Martín García: entre el control estatal dentro de la isla y las prácticas de distribución de indígenas (1871-1886). *Corpus*, 1(2), 1-22.
- » Nora, P. (2008). *Les lieux de la mémoire*. España: Trilce.
- » Palladino, L. (2020). Territorio(s) e indigeneidad(es): aportes a partir del trabajo de campo con comunidades comechingonas cordobesas. *Punto Sur*, 3, 78-108. doi: <https://doi.org/10.34096/ps.n3.9699>
- » Papazian, A. (2013). *El territorio también se mueve. Relaciones sociales, historias y memorias en Pulmarí (1880-2006)* (tesis de doctorado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1658>
- » Papazian, A. (2019). Después del genocidio. Registros y memorias territorializadas en Pulmarí, Neuquén. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 27(2), 80-96. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/MA/article/view/7162>
- » Papazian, A. (2021). Una propuesta teórico-metodológica en el devenir territorial. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 29, 98-110. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/MA/article/view/10258>
- » Papazian, A. y Desteffaniz, C. (2023). *Papeles y memorias: Documentos, registros estatales y memorias en las comunidades mapuche del departamento de Aluminé (primera mitad del siglo XX)*. Neuquén: Talleres Gráficos de la Legislatura de la Provincia del Neuquén.
- » Penhos, M. (2016). Las fotografías del Álbum de Encina y Moreno y Cía. (1883) y la construcción de la Patagonia como espacio geográfico y paisaje. *Huellas. Búsquedas en artes y diseño*, 9, 65-80.
- » Pérez, P. (2016). *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia central, 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo.
- » Podgorny, I y Lopes, M. (2008). *El desierto en una vitrina. Museos e historia natural en la Argentina, 1810-1890*. México: LIMUSA.
- » Ramos, A. (2010). *Los pliegues del linaje*. Buenos Aires: EUDEBA.
- » Ramos, A. (2011). Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad. *Alteridades*, 21(42), 115-130. Recuperado de <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/119/119>
- » Sack, R. (1986). *Human Territoriality: It's Theory and History*. Cambridge University Press: Cambridge.
- » Zeballos, E. (2002 [1878]). *La conquista de las quince mil leguas. Estudio sobre la traslación de la Frontera sur de la República Argentina al río Negro*. Buenos Aires: Taurus.
- » Zeballos, E. (1994 [1883]). *Viaje al país de los araucanos*. Buenos Aires: Solar.

Financiamiento:

Esta experiencia fue posible por el apoyo económico y político de la Legislatura de la Provincia del Neuquén y del Municipio de Aluminé (Neuquén), que permitieron la confección, edición, impresión y presentación de la experiencia socioeducativa sobre la cual basamos y presentamos este artículo. Es importante mencionar el apoyo del CONICET y de mi lugar de trabajo, la Universidad Nacional Pedagógica.

Agradecimientos:

Este artículo es fruto del trabajo colectivo realizado, durante los años 2022 y 2023, junto a las comunidades mapuche Puel, Catalán, Aigo, Hiengueyhual y Currumil, que forman parte del Consejo Zonal Pewence. Sin ellas, este devenir impensado no hubiese sido tal. Al Museo “El Charrúa”, de la Municipalidad de Aluminé, y a la Legislatura de la Provincia del Neuquén, que hicieron posible la confección y las presentaciones de los libros *Papeles* y *Memorias*. A las escuelas e instituciones con las que intercambiamos pareceres y nos brindaron la posibilidad de acceso, presentación y debate en torno a lo actuado; es en esos espacios donde los archivos cobran nuevos sentidos. Por último, a Carolina Desteffaniz, docente e investigadora de Aluminé, con quien tuve el placer de trabajar; a Luis María “Titi” Ricciuto y María Ñancucho, del Museo el Charrúa y gestores culturales del proyecto. Al *lonko* Daniel Salazar, y a la *pillan cuse* Rosalía Barra que, desde sus lugares de afecto y liderazgo, abrieron puertas para pensar la historia desde las trayectorias comunitarias. A todas y todos: gracias.

Biografía

Profesor de Historia y doctor con mención en Antropología Social por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Es docente en la facultad mencionada y en la Licenciatura en Educación Intercultural dictada en la Universidad Nacional Pedagógica (UNIPe). Desde fines del 2023 es investigador del CONICET. Es miembro de la Red de Investigadoxs en política indígena y genocidio en la República Argentina desde 2006.